

► La fuerte oposición “vosotros-ellos” (discípulos-multitud) (v. 11) llama a la responsabilidad del ser discípulo y a saber demostrarlo; primero siendo tierra buena para la semilla que hemos recibido, después siendo sembradores capaces de seguir arriesgando para que la Palabra del Reino haga rendir *el campo del mundo*. No podemos permanecer indiferentes: es necesario escuchar, comprender, interpretar y decidirse por un sentido o por otro. Jesús implica en esta decisión a los discípulos, porque busca **verdaderos discípulos** que sepan ser terreno fecundo para su Palabra.

► Pensemos en nuestras “**distracciones**”: ¿Qué obstáculos encontramos para que la Palabra produzca frutos en nuestra vida? ¿Superficialidad, inconstancia, miedos paralizantes, apegos inconvenientes...?

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petitionen, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?



Zure HITZA: nire bízitza

(13.07.14) Domingo XV T.O. (A)

Oración / Otoitza

Señor y Hermano Jesús:

Tú dijiste que “tu Padre nos enviaría en tu nombre el Espíritu Santo y que Él nos recordaría lo que nos enseñaste y nos lo explicaría todo”.

Tú conoces la pobreza y la aridez de nuestro corazón.

Te pedimos que tu Espíritu nos lo refresque, nos lo ilumine, nos haga entender tu Evangelio. Nos lleve sobre todo a fiarnos de Ti y de tu Padre, a seguirte en fe confiada y amorosa, y a poner nuestro grano de arena para construir paz y vida en nuestro entorno.

AMEN, ASI SEA.

Mt 13,1-23

«¹En aquel día, saliendo Jesús de casa, se sentó junto al lago. ²Y se reunió junto a él *mucha gente*, de modo que tuvo que subir a sentarse a una barca, y *toda la gente se quedó de pie* en la orilla.

³Y les habló mucho *en parábolas* diciendo: ‘Salió **el sembrador** a *sembrar*. ⁴Y al *sembrar*, un poco cayó junto al camino y, viniendo los pájaros, se lo comieron. ⁵Otra [parte] cayó en terreno pedregoso, donde no había mucha tierra, y como la tierra no era profunda brotó enseguida; ⁶pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y, por falta de raíz, se secó. ⁷Otra [parte] cayó sobre zarzas, y las zarzas crecieron y lo ahogaron. ⁸Otra [parte] cayó en tierra buena y **dio fruto**: o bien, ciento; o bien, sesenta; o bien, treinta. ⁹El que tenga oídos que oiga’.

¹⁰Y, acercándose *los discípulos*, le dijeron: ‘¿Por qué les hablas *en parábolas*?’ ¹¹Y, respondiendo, les dijo: ‘A *vosotros se os ha dado* conocer los secretos del Reino de los cielos y a ellos no se les ha dado.

¹²Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. ¹³Por eso les hablo *en parábolas*, porque ven sin ver y oyen sin oír ni entender. ¹⁴Así se cumplirá en ellos la profecía de Isaías que dice: “Oiréis con los oídos y no entenderéis; miraréis con los ojos y no veréis; ¹⁵porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure”.

¹⁶Pero dichosos vuestros ojos porque ven y vuestros oídos porque oyen. ¹⁷En verdad os digo que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron.

¹⁸Así que *vosotros oíd* [lo que significa] *la parábola del sembrador*:

¹⁹Sucede a todo el que oye la palabra del Reino y no la entiende, que viene el maligno y roba **lo sembrado** en su corazón: esto es **lo sembrado** junto al camino. ²⁰**Lo sembrado** en terreno pedregoso, esto es el que oye la palabra y la acoge enseguida con alegría; ²¹pero no tiene raíz, es inconstante, y en cuanto viene una dificultad o persecución por causa de la palabra, cae.

²²**Lo sembrado** sobre zarzas, esto es el que oye la palabra, pero la preocupación de esta vida y la seducción de la riqueza ahogan la palabra y se queda sin fruto. ²³**Lo sembrado** en tierra buena, esto es el que oye la palabra y entiende; ése **dará fruto** y hará o bien ciento, o bien sesenta, o bien treinta’».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

El capítulo 13 del evangelio de Mateo contiene el **tercer discurso de Jesús**, en el que cuenta las **siete parábolas** del Reino (el sembrador, la cizaña, el grano de mostaza, la levadura, el tesoro escondido, la perla preciosa, la red). Es el discurso central del evangelio (hay 5) y está dirigido a presentar el modo en que el Reino de los cielos va haciéndose presente entre nosotros. La sección anterior del evangelio (cap. 11-12), que recoge las reacciones negativas a la misión de Jesús, culmina con la escena en que Jesús capacita a los discípulos para poder hacer la voluntad del Padre (12,46-50). En el mismo día (cf. v. 1), Jesús habla a la muchedumbre en parábolas, pero las explicaciones sólo las da a los discípulos (cf. v. 10). Esta primera parábola, la del sembrador, nos sitúa en el momento inicial del Reino. Las otras parábolas irán desarrollando otros aspectos del mismo.

TEXTO

El texto podemos estructurarlo en 3 partes principales, además de la gráfica introducción narrativa (vv. 1-3): Jesús, sentado en la barca; la gente, de pie en la orilla (esa oposición tácita se hará expresa al final del capítulo: 13,53-58). La primera parte del evangelio contiene la parábola contada por Jesús (vv. 3-9); la segunda parte contiene la pregunta de los discípulos y la respuesta que Jesús les da (vv. 10-17); la tercera parte presenta la explicación de la parábola que da Jesús a los discípulos (vv. 18-23).

ELEMENTOS INTERESANTES

► El relato de la parábola es bastante realista. Para quienes han sembrado a voleo la imagen les resulta familiar. Lo más llamativo es que la parte de la simiente que cae en tierra buena está presentada **igual** que las otras partes, lo que nos indica que el objetivo es presentar las diversas situaciones en las que se acoge la Palabra del Reino. Por eso hay **tanta insistencia** en el tema del **oir/escuchar** (16 veces). El texto presenta cuatro tipos de terreno sobre los que cae la simiente y nos invita a reflexionar cuál nos refleja mejor.

► La **diversa respuesta** en frutos de la semilla es el aspecto más específico del texto: Dios **no fuerza jamás la respuesta** de una conciencia libre. El **consentimiento y la colaboración** del ser humano son condiciones decisivas para la eficacia del proyecto de Dios.